Los Expatriados

1 Pedro 1:1-2

Continuamos viendo temas de la introducción de 1 Pedro, pero ya estamos avanzando en nuestro estudio; ahora comenzaremos a ver también el versículo 2 de 1 Pedro 1.

1 Pedro 1:1-2[†]

1 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos 2 según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas.

Noten la primera frase de la epístola "Pedro, apóstol de Jesucristo." Cuando comenzamos a examinar la primera frase, paramos en la primera palabra, "Pedro", y pasamos unos meses hablando acerca de la vida de Pedro, en preparación para el estudio de esta epístola.

Durante este tiempo consideramos la obra que el Señor hizo en la vida de Pedro — cómo el Señor moldó, formó, y entalló a Pedro. Cómo el Señor lo convirtió en la roca que le prometió él sería. Vimos que la herramienta principal del Señor fue el dolor, el sufrimiento y la dificultad.

Pedro, por medio de esas experiencias por las cuales el Señor lo llevó, llego a ser un hombre transformado. Se movió de ser un individuo muy impulsivo, de carácter volátil, y a veces temeroso, a ser una verdadera roca – un hombre de carácter sólido. Pedro había llegado a apreciar la importancia de la adversidad en las vidas de los electos de Dios. Él había llegado a comprender que es solamente por medio del fuego que podemos realmente ser formados, moldeados, y hechos conforme a la misma imagen de Cristo. Al ser guiado por el Espíritu de Dios a escribir esta epístola, el tema del libro que escribió es *"La Respuesta Apropiada al Sufrimiento."*

De modo que ahora nos podemos preguntar, ¿a quién le está, Pedro, como un apóstol de Jesucristo, escribiendo? ¿Está Pedro dirigiendo su mensaje a un grupo selecto de gente, o lo está dirigiendo a toda la humanidad? ¿Les está tratando de comunicar cuál sería la respuesta apropiada al sufrimiento a toda la gente, o solamente a un grupo más pequeño?

Podríamos decir que es obvio que Pedro está dirigiendo su mensaje solamente a un pequeño grupo, un grupo selecto, ya que él identifica a un grupo especifico en los primeros versículos (1:1-2).

1 Pedro 1:1-2

[†] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

[1] Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos [2] según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas.

Hemos pasado meses considerando quién era Pedro, ahora vamos a pasar un tiempito considerando quienes son las personas a las cuales Pedro les estaba escribiendo. Vamos a identificar quienes fueron los que recibieron esta epístola y estudiar qué sabemos acerca de ellos.

Estos primeros dos versículos especifican a quienes esta carta les fue escrita. Primeramente, por su relación al mundo, pero también por su relación al Señor. Vemos la relación de estas personas al mundo en el versículo 1. Y vemos su relación al Señor comenzando con el fin del versículo 1 y en el resto del versículo 2.

Entendiendo quiénes son estos individuos nos va a ayudar mucho para beneficiarnos del estudio de esta epístola, de igual manera que nos ha beneficiado el estudiar acerca del autor.

Primeramente, consideremos su relación al mundo. ¿Cuál era la relación entre las personas a las que Pedro les escribió su primera epístola y el mundo?

Vemos en el versículo 1 a Pedro dirigiéndose a sus lectores como "expatriados."

1 Pedro 1:1
Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos

Así que aprendemos primeramente que la gente a la que él se está dirigiendo aquí son expatriados, o extranjeros.

¿Quién es un expatriado o un extranjero? Es una persona que ha nacido en otro país o que pertenece a otro país, y que no ha adquirido la ciudadanía del país donde vive por medio de la naturalización y por lo tanto no tiene derecho a los privilegios de un ciudadano.

Aquí en el Sur de California, en particular, tenemos bastantes extranjeros, gente que están aquí, documentados o indocumentados, y que son ciudadanos de otros países, pero que están viviendo aquí. Pero a pesar que están viviendo aquí y que pertenecen a este lugar en un sentido, no son ciudadanos completos, y no disfrutan de todos los derechos y privilegios de los ciudadanos. Pedro se está dirigiendo a un grupo como este en su epístola. Pedro les escribe a gente que no están viviendo en el lugar al que ellos pertenecen.

El grupo en particular al que él se está dirigiendo vivía en cinco distintas áreas: Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. Es decir, estas personas vivían en estas áreas, pero ellos no pertenecían a esos lugares.

Como ya hemos visto, estos lugares eran provincias del imperio romanos y están localizadas en el norte del moderno país de Turquía.

¿En qué sentido eran estas personas extranjeros? Hay dos modos posibles en los que podemos comprender esto. Uno es que este grupo de gente a la que Pedro les estaba escribiendo eran extranjeros posiblemente en un sentido literal. Eso quiere decir que estaban viviendo en una área dentro de las fronteras de un país donde ellos no disfrutaban la ciudadanía. En este caso la gente a la que Pedro les dirige su epístola eran ciudadanos de un país distinto al país donde ellos vivían. Si este fuera el caso, estos "extranjeros" lo eran en un sentido literal. Y si este fuera el caso también tendríamos que concluir que estos individuos probablemente eran judíos, judíos cristianos que estaban viviendo fuera de las fronteras de Israel en el área que ahora llamamos Turquía.

Si las personas a las que Pedro les dirigió su epístola pertenecían a un país distinto a donde vivían entonces no disfrutarían de todos los derechos del ese país donde vivían.

O el otro modo que podemos comprender la referencia a extranjeros, es que si al hablar de estas personas como extranjeros, Pedro no se refería a que ellos fueran extranjeros en el sentido de fronteras nacionales, sino que lo fueran en un sentido espiritual. Si Pedro les escribía a cristianos, y vemos que ese era el caso, estos eran extranjeros en el sentido que su hogar estaba en el cielo, pero ellos todavía estaban habitando en la tierra. Esto es lo que llamamos una metáfora. Es una o la otra.

Primeramente, viendo el sentido literal, ¿es posible qué la gente a la que Pedro les escribió eran cristianos judíos viviendo fuera de Palestina? Es dudoso, pero hay gente que dicen que ese fue el caso y que de hecho a quienes la epístola fue escrita a cristianos judíos. Ellos ven apoyo para este entendimiento en el contexto inmediato. Si vemos a 1 Pedro 1:1, dice que, "Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos." Ellos consideran la palabra "dispersión" como clave.

La palabra griega es "DIASPHORA," es la palabra que aquí es traducida "dispersión." En el periodo de tiempo cuando Pedro estaba escribiendo, había un termino técnico que era usado para referirse a los judíos que habían sido dispersados a las naciones del mundo, y eran llamados "La Dispersión", viniendo de la palabra "DIASPHORA." De hecho, en Juan 7:35, vemos que esta palabra es usada exactamente de esta manera.

Juan 7:35

Decían entonces los judíos entre sí: ¿Adónde piensa irse éste que no le hallemos? ¿Será acaso que quiere irse a la dispersión entre los griegos y enseñar a los griegos?

Habían pensado, por las palabras de Jesús, que de algún modo Él se iba a ir a los judíos que estaban fuera de Palestina entre las naciones de los gentiles, que iba a ir a los judíos que habían sido dispersados entre las naciones del mundo desde las cautividades en Asiria y en Babilonia. Ese era el uso técnico de la palabra "dispersión". Así que, cuando la gente consideran si la epístola de 1 Pedro fue escrita a judíos fuera de su tierra — si vamos a entender que la referencia de extranjeros es hecha de una manera literal — la gente que tienen este entendimiento inmediatamente van a la palabra "DIASPHORA", la palabra traducida "dispersión" aquí, y dicen, y concluyen que 1 Pedro fue escrita a cristianos judíos.

Pero hay un problema con ese entendimiento del uso técnico del término "DIASPHORA" para referirse a los judíos afuera de las fronteras de su país de Israel. Para empezar, los que eran considerados miembros de la "dispersión" eran judíos quienes habían sido dispersados entre las naciones por las cautividades de Asiria y de Babilonia, éstos eran "La Dispersión".

Cuando llegamos a 1 Pedro 1:1, esto no es lo que vemos. En griego no dice "La Dispersión." El articulo definido "la" no está allí. El versículo no está hablando de "La Dispersión" técnica, sino que está hablando de extranjeros o expatriados que han sido dispersados, y hay una diferencia muy significativa entre los dos.

Por lo tanto, esto nos lleva a considerar la posibilidad del sentido metafórico, el cual no está hablando de literales fronteras nacionales, sino que está hablando acerca de extranjeros en un sentido espiritual, el cielo versus la tierra. Aquellos que ven esta posición y creen que es el entendimiento correcto de quienes son las personas a quienes Pedro dirigió su epístola, encuentran apoyo en el contexto general de la epístola misma.

Considerando los estilos de vida de aquellos a quienes Pedro les escribió:

1 Pedro 4:3
Porque el tiempo ya pasado *os* es suficiente para haber hecho lo que agrada a los gentiles, habiendo andado en sensualidad, lujurias, borracheras, orgías, embriagueces y abominables idolatrías.

Está claro por el versículo 4:3 que la gente que estaban recibiendo esta epístola eran gente que habían vivido previamente, antes de haber tenido fe en Cristo, como gentiles y no como judíos. En si, que hayan vivido como gentiles no necesariamente quiere decir que no eran judíos, pero lo que es importante aquí es el reconocer que la gente a quienes Pedro se está dirigiendo claramente vivieron como gentiles. Que eran o no eran judíos no se puede decir dogmáticamente aquí, pero ellos estaban viviendo como gentiles, lo que nos deja con la posibilidad que eran gentiles.

Pero sí podemos confirmar que Pedro les escribió a cristianos que habían sido gentiles al examinar 1 Pedro 1:14-19.

1 Pedro 1:14-19
14 Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes *teníais* en vuestra
ignorancia, 15 sino que así como aquel que os llamó es santo, así también sed vosotros
santos en toda *vuestra* manera de vivir; 16 porque escrito está: SED SANTOS, PORQUE
YO SOY SANTO. 17 Y si invocáis como Padre a aquel que imparcialmente juzga según
la obra de cada uno, conducíos en temor durante el tiempo de vuestra peregrinación; 18
sabiendo que no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros
padres con cosas perecederas *como* oro o plata, 19 sino con sangre preciosa, como de un
cordero sin tacha y sin mancha, *la sangre* de Cristo.

¿Cuándo recibieron su disposición para vivir como gentiles esta gente que estaban viviendo como gentiles? La recibieron de sus padres, de aquellos de quienes habían procedido.

Si Pedro estuviera escribiéndoles a judíos, ¿quiénes habrían precedido a los judíos a quienes les estaba escribiendo? Sus padres, quienes habrían incluido a Abraham, Isaac, Jacobo, y David. Ahora, esto no es posible. No heredaron su fútil modo de vida de Abraham, Isaac, Jacobo, o David.

Las personas a quienes Pedro les escribe su epístola heredaron su ignorancia y su vana manera de vivir de sus padres; de modo sus padres tuvieron que ser gentiles — gente quienes vivieron en ignorancia. Así que la gente que están siendo referidas aquí no son judíos. Son cristianos, pero principalmente cristianos gentiles.

Por lo tanto, la conclusión más razonable es que la epístola no está dirigida a creyentes judíos viviendo afuera de las fronteras nacionales de Israel, sino que a todo creyente, judío o gentil, pero más específicamente, a todos los creyentes que estaban viviendo en las áreas descritas, áreas que forman la parte norte del moderno país de Turquía.

De modo que las personas a las que Pedro se dirige en su epístola eran extranjeros en un sentido metafórico. Eran ciudadanos del cielo, y extranjeros en la tierra.

Cuando nos hacemos cristianos, cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, cuando ponemos nuestra fe solamente en Jesucristo, nos hacemos en ese mismo momento, no solamente hijos de Dios, sino que también nos hacemos ciudadanos del cielo.

Filipenses 3:20

Porque nuestra ciudadanía [este es Pablo dirigiéndose a la iglesia en Filipo, dirigiéndose a cristianos] está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo."

Así que todos los que han puesto su fe en Jesús, como su Salvador, y que han pasado de la muerte a la vida, se han hecho ciudadanos del cielo. Ahora, ¿quiere decir esto qué tenemos ciudadanía conjunta o doble ciudadanía? En casos terrestres tal vez sí se pueda. Pero en este caso no. Es completamente imposible concluir que podríamos ser ciudadanos del cielo y de la tierra. Ya hemos visto en el versículo 1:1 que los extranjeros a los que Pedro se está dirigiendo son cristianos. Son extranjeros, no en el sentido que habían atravesado fronteras nacionales, sino que el sentido que habían atravesado alguna frontera espiritual.

Cuando nos hacemos cristianos, nos hacemos ciudadanos del cielo y extranjeros en la tierra. No tenemos doble ciudadanía, y no deberíamos de comportarnos como que tuviéramos doble ciudadanía.

Hay un coro muy simple pero muy verdadero, comienza algo así, "Este mundo no es mi hogar. Solamente estoy pasando." Esa es la verdad. Cuando nos hacemos cristianos, nos hacemos ciudadanos del cielo, y el cielo se hace nuestro hogar, y la tierra se hace solamente un punto por el cual estamos pasando. Y esa es la verdad. Cuando nos hacemos cristianos, nos hacemos ciudadanos del cielo y extranjeros en la tierra.

Hay unos individuos aquí que todavía están disfrutando el viaje, pero el Señor en Su misericordia y Su gracia, posiblemente por medio de la adversidad y el sufrimiento, nos va a llevar al punto que vamos a querer irnos a nuestro hogar. El querer irnos a nuestro hogar es elemental e importante para nuestra madurez como cristianos.

¿Por qué es tan importante que pasemos por esta transición? Es decir, ¿por qué es importante que nos veamos como extranjeros en la tierra, como gente que no perteneces a este lugar, y con deseos de irnos a nuestro hogar, al lugar donde sí pertenecemos? Si nuestro enfoque es nuestro viaje, o sea nuestro tiempo en la tierra, el simplemente disfrutar el proceso, no nos vamos a enfocar en nuestro hogar.

Pero al verdaderamente mover nuestro enfoque a nuestro verdadero hogar, al cielo, esto va a impactar lo que hacemos en nuestro viaje, en nuestro tiempo en la tierra.

Que bueno es cuando lleguemos al punto cuando no solamente reconocemos que el cielo es verdaderamente nuestro hogar, y que es un mejor lugar que la tierra y por eso también queremos estar allí más que aquí. Es bueno porque entonces nuestro enfoque cambia de donde es que estamos a donde es que vamos. Esto es absolutamente critico y útil para aquellos que están sufriendo. Aquellos que desean vivir justamente, de hecho, van a sufrir persecución. Pero es

extremamente importante para nosotros, que en algún punto en nuestro viaje, lleguemos al punto donde nuestros cariños — las cosas que queremos — ya no estén en la tierra, sino en cielo; y que lleguemos al punto que nuestro enfoque ya no sea disfrutar nuestra vida aquí, sino llegar a nuestro hogar.

Hebreos 13:14
Porque no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos *la* que está por venir.

Que bueno cuando ese sea el testimonio de nuestras vidas, que estamos buscando esa ciudad, la cual está por venir.

¿Cuál ciudad? ¿Cómo es descrita esta ciudad? ¿Por qué vamos a querer irnos a nuestro hogar de todos modos?

Hay varios pasajes que podríamos darnos las respuestas, pero quizás no hay mejor lugar que Apocalipsis 21:1-5.

Apocalipsis 21:1-5
1 Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe. 2 Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén [éste es nuestro hogar, éste es el cielo], que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo. 3 Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: He aquí, el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos. 4 Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado. 5 Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y añadió: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas"

¿Por qué no vamos a querer irnos a nuestro hogar? No más dolor, no más tristeza, no más lagrimas, no más muerte. ¿Por qué no vamos a querer habitar en la casa del Señor para siempre? ¡Por nuestro pecado! ¡Por nuestra falta de madures! Que Dios nos de la gracia para poder apreciar esto.

Cuando la vida está buena aquí nos podemos distraer y no desear irnos a donde pertenecemos. Pero cuando el sufrimiento viene, cuando las dificultades de la vida nos abaten, creo que anticipamos y deseamos irnos al cielo más. Esa es una razón por la cual el sufrimiento por la fe es útil, y si estamos verdaderamente andando por la fe vamos a tener sufrimiento de algún tipo. De modo que al verdaderamente andar por la fe, llegaremos a tener una mejor apreciación por el cielo y la vida que nos espera; y veremos cómo esa vida es mucho mejor que la mejor vida que podamos llevar aquí en la tierra.

No solamente la falta de dolor o sufrimiento en el cielo nos debe de dar ánimos para irnos a nuestro hogar, sino también la liberación interna, es decir, el saber que en el cielo ya no lucharemos contra la carne, y seremos para siempre liberados del pecado.

¿Por qué deberíamos querer irnos a nuestro hogar celestial? ¿Por qué deberíamos añorar vivir en la ciudad celestial? Porque allí todo va a ser bello, no solamente por fuera, sino que por dentro también. Porque ese va a ser el día cuando vamos a ver a Jesús, y vamos a ser como Él.

Cuando lleguemos a comprender que somos extranjeros, que nuestro hogar está en el cielo, nuestro enfoque, por lo tanto, va a cambiar de donde estamos, a donde vamos; y ese es el secreto para perseverar. Si no podemos hacer esto, si no podemos mantener nuestro enfoque en la gloria del cielo y sobre el Cristo que está sentado en el trono, y nuestro enfoque es desviado a este mundo y las cosas de este mundo, entonces no vamos a sufrir bien, o sea, no vamos a responder bien al sufrimiento. No vamos a perseverar bien. No vamos a resistir bien.

Veamos el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 12:1-2
[1] Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, [2] puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios."

Esto es clave para resistir y soportar el sufrimiento. Esto es clave para perseverar, que nuestro enfoque no esté en las cosas de este mundo, sino en las cosas de la gloria. Si solamente pudiéramos comprender esto, podríamos pasar por medio del mundo bien. Ustedes pueden estar están pasando por experiencias que también son duras, pero, si usted ha llegado a poner su fe para la salvación de su alma en Jesucristo, este no es su lugar de reposo final, el cielo sí es.

No me considero ser el esposo perfecto, el empleado perfecto, y se que no soy un siervo perfecto al Señor. No soy perfecto en nada, se es que tengo mis debilidades y mis fallas. Y el mundo que me rodea no es perfecto tampoco.

¿Pero saben qué? ¡Nos vamos a ir a nuestro hogar! Mis fallas aquí se van a quedar por detrás de mi. Mis debilidades y todas mis faltas se van a quedar por detrás de mi. Todas las cosas que me causan dolor se van a quedar por detrás de mi. Se van a quedar por detrás de ustedes, y vamos a estar en nuestro hogar.

Al pensar así, con ese enfoque, es como podemos perseverar en siendo justos por medio de circunstancias muy difíciles en este mundo. De igual manera que nos es extremamente importante que comprendamos esto, lo fue para los leedores de la epístola que lo comprendieran.

Como ya vimos, esta epístola fue escrita alrededor del año 64. Vimos que Nerón quién era el emperador del romano por ese tiempo. Y el 19 de Julio del año 64, parece que Nerón mismo le dio fuego a Roma. Habían calles muy angostas y mucha gente vivía dentro de la ciudad de Roma, y estaban bloqueando el

desarrollo de un grandioso proyecto de construcción que Nerón deseaba completar. Dado los detalles de la historia, aparentemente Nerón quería que esta gente se apartaran del camino de su proyecto de construcción, y los logro apartar por medio del incendio. Por supuesto, hubo mucha destrucción y muchas muertes. La gente sospechaban que Nerón había sido quien causo el incendio, dado que solo él saldría ganando por éste. Así que Nerón necesitaba alguien a quien culpar, y culpó a los cristianos. Al mismo tiempo que Pedro estaba escribiendo su carta, una persecución estaba siendo planeada por Nerón contra los cristianos. Iban a ser decapitados, iban a ser revolcados en brea y quemados como antorchas, iban a ser crucificados, iban a ser tirados a las bestias salvajes en el coliseo.

Todas estas cosas estaban aconteciendo, y estaban aconteciendo durante las vidas de la gente a quienes Pedro les estaba escribiendo. Él necesitaba prepararlos para que pasando por medio de difíciles tiempos, como los que los creyentes en Roma estaban a punto de pasar, ellos sus supieran cómo responder al sufrimiento. Y para ayudarles a comprender lo que tenían que comprender, él necesitaba comunicarles que ellos eran extranjeros. Ellos eran extranjeros y el cielo realmente era su hogar. Ellos necesitaban comprender eso. Si ellos lo comprendían, entonces sí podrían soportar la persecución.

De acuerdo a la tradición de la iglesia, Pedro moriría bajo esta persecución que estaba siendo dirigida por las manos de Nerón. La historia nos dice que Pedro fue crucificado, y la tradición nos dice que cuando llegó su turno de ser crucificado, él se rehusó a ser crucificado de la manera tradicional, con la cabeza para arriba y los pies para abajo. En vez, después de haber visto a su esposa ser crucificada — ven, en veces nuestras familias pasan por medio de las persecuciones con nosotros — cuando llegó su turno, pidió que lo crucificaran al revés, cabeza abajo, porque no era digno de ser crucificado de la misma forma y manera que Cristo.

Pedro fue hecho una roca. Pedro fue hecho una roca por medio del proceso de cincelar por el cual Cristo lo hizo pasar. Pedro pudo soportar esto porque ahora sí comprendía que era simplemente un extranjero, solamente de pasada, y el cielo era su verdadero hogar.

Es muy probable que Pedro se enfrento a esa cruz con un sentido de gozosa anticipación, porque el vio su cruz como la puerta a su hogar. ¿Es así cómo vemos la muerte nosotros?

Pedro puede haber pensado, "No más dolor, no más sufrir, no más lagrimas, no más muerte, no más luchas en esta vida, no más pecado. Finalmente seré lo que quiero ser; seré como Jesús."

Colosenses 3:1-4
[1] Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. [2] Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. [3]

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. [4] Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Las cosas de este mundo, las circunstancias de este mundo no importan. La única cosa que importa es que pasemos por medio de estas circunstancias siendo justos, esperando con anticipación el aparecer de Jesús quien nos llevara al cielo.